

**GULINO, GIUSEPPE, (2000). *IL VALLILIUM DI NICOLA VALLA*, (A CURA DI MARIO DE MATTEIS)  
AACHEN: SHAKER VERLAG, COLLEZIONE:  
BOCHUMER ITALIEN-STUDIEN: *VOCABOLARI BILINGUI*. 233 P.**

LAURA CARLUCCI  
UNIVERSIDAD DE GRANADA

En esta valiosa edición del *Vallilium*, obra que está considerada como uno de los primeros ejemplos de diccionario bilingüe en el que se utiliza el latín como lengua de llegada, el reconocidísimo profesor Giuseppe Gulino, a través de un difícil y minucioso trabajo de análisis y reconstrucción filológica, nos presenta este importante trabajo lexicográfico del humanista Nicola Valla. El profesor Gulino, docente de gramática italiana y dialectología siciliana en la Universidad de Catania, es ante todo un eminente experto en el campo de la lexicografía, la etimología y la geolingüística y es autor de muchos de los estudios teóricos sobre los dialectos sicilianos publicados en Italia en los últimos treinta y cinco años. En este caso el mérito del autor consiste en haber trabajado basándose en la primera edición del *Vallilium* (Floencia, 1500), de la cual ha sacado 1325 lemas distintos, y haberla cotejado con las ediciones posteriores: la de Venecia de 1512, un incunable descubierto por el mismo Gulino en la *British Library* de Londres con el título: *Vocabularium vulgare cum latino apposito nuper correptum per proprium auctorem Nicolaum Vallam*

*additis fere tercentum vocabulis reconditis*, la edición de Venecia de 1522 y la reelaboración de 1516.

Fruto de este esfuerzo es la presente edición, que cuenta con los 1325 lemas de la edición de 1500 más otros 393 —entre nuevos lemas y variantes— que Gulino ha podido recoger en la edición de 1512. En cuanto a la estructura del libro, el autor divide su obra en dos grandes partes: la primera parte comprende una amplia introducción, en la que se recogen noticias sobre la vida y las obras de Nicola Valla, así como una detallada descripción de las introducciones correspondientes a cada una de las ediciones cotejadas. Esta primera parte termina con algunas consideraciones sobre la grafía adoptada y los criterios de edición elegidos, ofreciendo algunas indicaciones muy útiles que facilitan enormemente la consultación del diccionario, y se cierra con una extensa bibliografía de las obras consultadas.

La segunda parte la conforma el corpus del diccionario, que se cierra con una apéndice en latín de diez páginas, cuidadosamente traducidas al italiano por el autor de la edición, que recogen, entre otras cosas, un interesante tratado sobre las normas métricas latinas.

A este punto queremos destacar algunos aspectos interesantes del diccionario, confiando en despertar la curiosidad de los lectores hacia esta obra de Valla, aunque entendemos que, por sus características, se trata de una obra destinada casi únicamente a los especialistas en el campo de la lexicografía.

En primer lugar, y desde un punto de vista general, algunos aspectos generales de orden metodológico introducidos por Valla, como la elección de utilizar la lengua vulgar como lengua de partida y el latín como lengua término, y el hecho de avalar la traducción latina de las palabras vulgares con frecuentes citas de autores latinos. En este sentido el profesor Gulino se ha preocupado de indicar todas y cada una de las correspondientes fuentes latinas utilizadas por Valla, en todos aquellos casos en que Valla las utiliza sin citarlas explícitamente. Pasando a una lectura más atenta del vocabulario, y por lo que a la ordenación de las entradas se refiere, los lemas aparecen en riguroso orden alfabético, a diferencia del orden aproximado de las ediciones consultadas, como explica el mismo autor en la introducción. Cada lema del diccionario sigue un esquema tripartido: en primer lugar y en negrita aparece el lema, seguido por la definición presente en la edición de 1500 y, entre corchetes, la

numeración del folio o página en la que aparece dicho lema. En un segundo apartado —precedido por un punto (•)— encontramos las variantes registradas en las distintas ediciones y/o las correcciones aportadas por el editor. Finalmente, se mencionan las referencias a las fuentes utilizadas por Valla en los fragmentos citados, acompañadas por unos comentarios del profesor Gulino, en los casos en que éste ha considerado necesario comentar la definición o traducir los términos que resultaban demasiado abstrusos. Esta última parte es precedida por un cuadrado (□).

Veamos ahora un ejemplo para comprobar gráficamente la división que acabamos de detallar en la descripción de los lemas:

**linzolo**, hoc linteamen -nis, a lino, sicut lintheum et dim. lintheolum pannus lineus parvus [F 28v, V 24r, Vx 48]

• pannus lineus parvus ~ V, Vx: pannum lineus parvus. Lodices subinde ac linteamina dicunt a polluendo.

□ Da *lineus parvus* V e Vx fanno un altro lemma. Per l'etimologia di *lodices* cfr. Perotti 1532, 209, 73: "Nam lodices lintheoli sunt, quibus in lecto utimur et frequenter eos lavamus, unde a polluendo lodices appellatos nonnulli putant".

Siempre con respecto a la ordenación de las entradas, es interesante destacar que Valla opta por repetir el lema cuando éste asume significados o acepciones distintas. Así, por ejemplo, en el caso del verbo "mangiare" tenemos el lema **mangiare**, edo -dis, hinc comedo -dis, seguido por **mangiare di matina**, hoc prandium -ii; **mangiare di mezo iorno**, vide *merenda*; **mangiare di sira**, haec cena -ae y, finalmente, **mangiare secundu poi di cena**, et pluraliter nominativo haec bellaria -orum. De la misma manera, al lema **petra**, hoc saxum, -xi, lapis -dis, le siguen cuatro entradas más: **petra di scopetta**, eadem; **petra di spingarda**, haec glans -dis per quandam similitudinem glandium; **petra pumice**, hic pumex, -cis; **petrafocalis**, haec silex -cis.

Llama la atención, además, la presencia casi constante de traducción y explicación unidas, aun en los casos en que la explicación resultaría superflua, debido a la existencia de una total equivalencia entre la lengua

de partida (siciliano) y la de llegada (latín). Es más, a veces las glosas semánticas añadidas por Valla detrás de la traducción son tan amplias que parecen propias de las definiciones ofrecidas por un diccionario monolingüe; así, por ejemplo, buscando la palabra *caccia* podemos encontrar la siguiente definición: **caccia**, haec venatio -onis, a venor -aris, quod feras indagare significat; hinc venator et venatrix dicitur et venaticus canis, inde aptus venationi, indagator, odoratus et sagax. Aucupium vero et aucupatio est avium, aucupari enim est aves captare, unde aucupator et auceps **P'auccellatore**.

Nos gustaría terminar felicitando al autor por su excelente trabajo. Esta edición de Gulino rezuma toda su sensibilidad docente e investigadora y nos permite, a través del minucioso y exhaustivo trabajo llevado a cabo por el estudioso, disponer hoy de una obra como el *Vallilium* que, además de su innegable valor dentro de la historia de la lexicografía moderna, aporta algunas indicaciones interesantes que nos permiten conocer algo más sobre los métodos que empleaban los humanistas del siglo XVI en la enseñanza del léxico latino.